

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

DE LA DECADENCIA DEL ARTE.

El arte está hoy en decadencia. No tiene símbolo ni ritmo propios. La arquitectura admira las bellas páginas del renacimiento, y las reproduce en sus obras; la pintura vuelve los ojos a la escuela místico-purista de la edad media y la remedia hasta en la forma; la escultura corre a inspirarse bajo el cielo de la antigua Grecia; la poesía abjura sus tradiciones románticas por las de una época cuyas ideas y sentimientos no constituyen hoy la vida del espíritu.

Nos separan de ayer revoluciones sangrientas, y se afanan las artes para evocar de ruinosos sepulcros la sombra de héroes, ya para nosotros verdaderos mitos; vacilan al soplo de la filosofía nuestras creencias, y dejan las artes la tierra por el firmamento, sosteniendo que son y deben ser la expresión del sentimiento religioso. Viven así una vida prestada, hablan en un lenguaje que nadie comprende, no aciertan a dar alma a sus figuras, son puramente formalistas.

Nuestro siglo tiene, sin embargo, una fisonomía propia. Ha desconocido a su Dios y le busca a la luz de la razón y la conciencia entre las miradas de mundos que flotan en el inmenso océano de la vida; sienten que se estremecen bajo las plantas de los pueblos las bases en que durante siglos estuvieron constituidos, é interrogando con afán a la ciencia por los destinos del hombre, estudia en medio de la agitación y la anarquía la solución de formidables problemas; ve nuestra actividad limitada por las fuerzas de la materia, y trabaja sin tregua por encadenarlas y ponerlas al servicio de la especie humana. Coronan su frente las sombras de la duda, sumergen su corazón en la melancolía los males que afligen la sociedad y la han ganado desde el calcañar a la raíz de los caballos; le exasperan y precipitan los innumerables obstáculos de que está erizado el camino de su progreso. Lleva en una mano la tea y la espada, en otra el compás y la escuadra; edifica sobre ruinas, y mas que sienta desplomarse sobre su cabeza el nuevo monumento, no reniega de la ciencia, ni fija en lo pasado su esperanza. No se detiene mas ante la tiranía que ante los ríos, las cordilleras y los mares; abre paso a su pensamiento al través de los ejércitos, como al de las entrañas de los montes y las aguas del océano.

Reproducir en el lenguaje del sentimiento las dudas, las amarguras, los vaivenes y el temerario arrojado de este siglo, no sería, a buen seguro, empresa indigna del arte. La ciencia tiene como la fé su poesía, la lucha del hombre con la naturaleza es algo mas grande que las guerras de Troya; los héroes de la revolución y del trabajo no lo son menos que los que fueron a rescatar las piedras de un sepulcro ó vertieron su sangre por su patria; el mar de las pasiones es hoy bastante proceloso para que se inspire el poeta en sus orillas y arraque acentos sublimes a las cuerdas de su lira. Byron se ha hecho ego de su siglo, y es el primer poeta de Inglaterra; Balzac ha removido el fondo de la sociedad y es el primer novelista de la Francia; Espronceda ha reflejado en sus cantos el

espíritu de los pueblos modernos y es hoy el primer poeta de España.

Mas para ser un Byron, un Goethe, un Balzac, un Beranger, un Espronceda, un Larra, es preciso vivir la vida del siglo, asistir a nuestros espectáculos, a nuestras fiestas, a nuestros sangrientos combates; apurar la copa del placer en casa del opulento y recoger los suspiros que se exhalan de la buhardilla del obrero y la cabaña del pobre; ver por sus propios ojos los milagrosos triunfos del trabajo, el hierro bajando en torrentes de lo alto de una fragua y amoldándose a los caprichos del hombre, la materia elaborando la materia a la acción del vapor y el agua, los ríos aprisionados en estrechos cauces, los montes taladrados, el espacio devorado por la locomotora y el telégrafo, la naturaleza reproduciéndose en el fondo de una cámara oscura; seguir en su magistral marcha la ciencia que, después de haber visto en el hombre la fuente de toda certidumbre y todo derecho, ha reconstituido por el pensamiento el mundo, y descubriendo mas tarde una identidad completa entre Dios, la materia y el espíritu ha explicado por el desarrollo immanente de una idea primitiva la creación de todos los seres, la razón de todos los fenómenos, el principio de todas nuestras contradicciones, y el perpetuo movimiento de todas nuestras leyes; sentir por fin la naturaleza como la sienta el hombre de hoy, reconociendo siempre en lo temporal lo eterno, en lo comensurable lo incommensurable, en lo finito lo infinito, buscando siempre la idea en el hecho, la vida universal en la del individuo, el hábito de Dios lo mismo en la pequeña brizna de yerba que agitada por las auras de la tarde, besa las aguas del arroyo que en la misteriosa soledad de los bosques y en los abismos de los mares.

¿Sienten, ni conocen, ni obran así nuestros artistas? Un mal entendido orgullo los aleja de la profana muchedumbre; una mala inteligencia de su misión sobre la tierra les hace cerrar los ojos al rayo que arrancan de las sociedades modernas hondos sufrimientos, una preocupación indigna del hombre les presenta la ciencia y la industria reñidas con el sentimiento estético. Estranjeros en su misma patria, no aciertan a ver la poesía que brota del fondo de nuestros dolores y de nuestras luchas; y se atreven a pasar sobre el sepulcro de nuestros corazones y la tumba de nuestros héroes coronadas las sienas de flores y cantando dioses que derribó de sus aras la espada de los pueblos. El cristianismo vive en el fondo de todas nuestras instituciones y leyes; pero regenerado, mas social que religioso le pintan como los artistas de otros siglos sin comprender siquiera las evoluciones por que ha llegado hasta nosotros, ni saber reflejar en sus obras el pensamiento que hoy le fecunda y le transforma. Vuelven algunos sus miradas a los pintores alemanes; y hé aquí, dicen, los verdaderos sacerdotes del arte: viven en el cielo, en el cielo se inspiran, del cielo bajan a la tierra las ya dulces ya sublimes figuras de sus cuadros. No conocen que si aquellos pintores arrancan aun hoy entusiastas aplausos de los pueblos, es precisamente porque reproducen el cristianismo en la última de sus fases, el cristianismo de su siglo.

La vida universal considerada en su esencia, es siempre la misma, las ideas son

todas eternas; mas aquella tiene sus accidentes, entre estas prevalecen hoy unas, mañana otras, y cambian de un siglo para otro el aspecto de las sociedades y la faz de los sucesos. Política, industria, ciencia, religión todo se trasfigura bajo la influencia de cada idea que llega a predominar sobre las demás é imponerse a la conciencia de la especie humana. Si el arte se empeña en prescindir de esas transformaciones y en dejar lo accidental por lo absoluto, ¿qué podrá ser mas que una eterna y monótona reproducción de si misma? Por este camino no va el arte sino a su propia negación, a su muerte. Reflejar lo absoluto en lo accidental, es para ella no ya un deber, sino una razón de existencia; aspirar a sumirse en lo absoluto, es querer vivir en la tierra sin participar del movimiento de la tierra.

No, el arte no tiene ni ha tenido jamás una esfera de acción tan limitada. Toda sensación, toda impresión, toda idea pueden ser en nosotros sentimiento; y el arte no es mas que la traducción del sentimiento por medio del símbolo y el ritmo. No solo el mundo, nuevos y desconocidos mundos constituyen la esfera de acción del arte. Dios, la materia, el espíritu son la trinidad indivisible y eterna; que se sienta el espíritu, que la materia, que a Dios, se es siempre artista, si se posee un lenguaje en que expresar el sentimiento. ¿Quién ha de sentir naturalmente mas esta trinidad indivisible? ¿el que se aísla de la especie ó el que vive en ella, el que sigue paso a paso la ciencia ó se encierra en la fé de sus mayores, el que ve en la naturaleza la determinación de Dios ó el que la considera independientemente de Dios mismo? Nuestro sentimiento como nuestra idea, como todo nuestro ser, necesita de la vida de relación para su desarrollo: nuestra vida interior no es mas que esa vida de relación misma. ¿Y nos hemos de empeñar en aislarnos para ser artistas?

Acaba de morir en Francia un hombre saludado como uno de los mejores poetas por todas las naciones de Europa. ¿Quién era ese poeta? Un cancionero que en tan humildes como sentidos versos ha maldecido todas las tiranías, saludado toda idea, respondido como un eco a todos los ayes y a todos los alaridos de júbilo del pueblo. Ha vivido identificado con ese pueblo mismo; y mártir con él ha gemido bajo los tristes muros de una cárcel; vencedor con él ha tomado asiento en el festín de todas las batallas. Hé aquí por qué ha sido un gran poeta: hé aquí por qué ha sabido inspirar los mas sublimes sentimientos, cantar en toda su grandeza las revoluciones de su época, predecir los futuros triunfos de la humanidad, abarcar de una ojeada, hasta los mas elevados conceptos de una filosofía cuyas doctrinas miraba con cierto desden por lo sutiles y profundas. Todas las ideas que en un momento dado de la historia aparecen y logran herir la frente de los pueblos, constituyen, por decirlo así la atmósfera moral de nuestra especie: basta vivir la vida de la especie para respirarlas. Sin conocer la filosofía se es filósofo, se siente lo mismo que no llega a comprenderse. En ninguna nación de Europa está encargado el epicureísmo como en Francia: Beranger era en las mas de sus canciones epicúreo; mas en no pocas espiritualista y aun idealista.

Byron, que es hoy la gloria de la Inglaterra, participó aun mas del movimiento de su siglo. No es ya Byron el poeta de un pueblo sino el de todos los pueblos. Recoje los acentos de libertad de toda la tierra; y cuando ve a su patria sorda a esos acentos, maldice sin vacilar su patria. Busca en España los campos de Bailén y Talavera y canta poseído de un santo entusiasmo sobre el sepulcro de los que allí combatieron y murieron; oye el primer grito de la Grecia contra los turcos y corre a ofrecer a la humillada Grecia su espada y su corazón de poeta. Pretende despertar la Italia a fuerza de hacerla sentir su esclavitud y evocarle grandiosos recuerdos, impreca elocuentemente a Portugal que se ha dejado sojuzgar por los perfidos amos de Inglaterra. Ama, como su época, la libertad y la gloria: ¿qué importa que luego, sondeando mas el corazón del hombre, descubra y revele, hasta en los mas nobles sentimientos, el oculto móvil del egoísmo? Era escéptico como su siglo y llevaba a lo mas sagrado la ironía y el sarcasmo; mas revelaba en esa misma ironía y ese sarcasmo su indignación contra el lamentable estado de las ideas de su tiempo. La Alemania durante la vida de Byron era todavía una flor recogida en su seno, cuyos no trascendían a las demás naciones: Byron vio las tinieblas, no la luz; la descomposición moral de las sociedades, no sus principios de recomposición, y no acertó a salir nunca del escepticismo puro. Y como el hombre que arrojado por el mar a una desierta playa, a fuerza de esperar un buque salvador, pierde la esperanza y no halla en el fondo de su alma sino tristezas y amargos pensamientos; viendo Byron que no aparecía nunca en su horizonte la luz de la nueva ciencia, no pudo dar a sus expansiones sino ese tinte sombrío y melancólico que aparece al través de sus mas irónicos y desconsoladores versos. No sin razón es hoy uno de los poetas mas leídos y admirados; ha reproducido fielmente, sino las esperanzas, las dudas, la negación, el padecimiento moral de nuestro siglo.

Goethe, otro de los poetas de la edad moderna, no ha vivido tampoco aislado de su especie. Floreció en medio de una gran revolución filosófica, la mas grande quizás después de la que tuvo lugar en los buenos tiempos de Grecia; y reflejó en sus cantos todo este movimiento. Fue poeta y filósofo; dejó profundamente marcada su huella lo mismo en la historia de la filosofía que en la de la literatura. Abrazó uno de los primeros la idea del arte por el arte, y escribió numerosas composiciones sin realidad o jetiva; mas en sus obras capitales, su *Werther* y su *Fausto*, no solo permaneció fiel a su siglo, sino que hizo la epopeya de su siglo. Se presentó tambien escéptico, pero no ya como el poeta de la Gran Bretaña. Al través de su escepticismo dejó vislumbrar siempre la esperanza: y si hizo que la razón, creyendo estériles las elucubraciones de la ciencia, adicase en *Fausto* su soberanía, hizo tambien que, estraviada por los tortuosos senderos de la magia, se replegase sobre si misma y se elevase de nuevo a la idea de lo absoluto. Pintó devorado por la incertidumbre a *Werther*; mas le llevó por una serie de tormentos al suicidio desde el punto en que, caído el velo de la pasión en-

tre la naturaleza y el alma de su héroe, le supuso destituido del sentimiento de lo infinito. En Byron era el escepticismo el fin; en Goethe un medio; y eran ambos poetas con toda la expresión genuina del estado general de las ideas de su época en que la humanidad dudaba y empezaba a sentir algunos puntos la necesidad de desvanecer la duda.

No solo Goethe, el mismo Schiller, respondió como un eco a las ideas y a los sentimientos de su siglo. Los argumentos de sus dramas son todos históricos; pero todos traducción fiel del pensamiento revolucionario que tenía a la sazón enardecidos los espíritus, y a la Francia en lucha con sus reyes. Sus *Bandidos* no son mas que el grito de un alma herida por el espectáculo de pueblos que sufren bajo la acción de leyes tiránicas y absurdas, su *Conjuración de Fieschi*, la democracia protestando contra la fuerza de las antiguas dinastías y la de los modernos Césares; su *Guillermo Tell* el fuego de la libertad reanimado por el soplo de la tiranía, el hombre vengando la sociedad ultrajada, la virtud clavando un dardo de muerte en el corazón del vicio, su *Intriga y amor* el insolente orgullo de las familias aristocráticas, abatido por la dignidad y la ardiente pasión de una mujer plebeya; su *Príncipe de Wallenstein* el poder de los reyes oscilando sobre las lanzas de sus ambiciosos soldados. Su *D. Carlos* es quizás el único drama notable en cuyo argumento no podía venir reproducida su época. Schiller, sin embargo, creía de tanto interés reproducirla, que introdujo en él la ideal y entusiasta figura del marqués de Posa, para oponer a la idea de Felipe II la de Lutero, la de Jureu, la de Rousseau, la del protestantismo religioso y político.

Schiller como Goethe, no solo vivieron con su época y tomaron por musa el espíritu de la generación a que pertenecían; se opusieron con toda su energía al romanticismo de los Schlegel que profesando el principio de que el genio debe permanecer extraño al mundo presente, le condenaron a vivir en las tinieblas de la historia, en las regiones fantásticas de la leyenda y en la esfera de un vano idealismo.

Prevalcieron desgraciadamente las doctrinas de los Schlegel sobre las de Goethe y Schiller; y esta es a nuestro modo de ver la mas importante causa de la gran desviación sufrida por el arte en nuestro siglo. trascendieron aquellas doctrinas a Francia, a Italia, a España; y los artistas de estas naciones, que permanecían aun dentro del círculo religioso, tuvieron una razón mas para seguir en su fatal camino. No hizo el romanticismo en todos estos países sino romper los antiguos moldes del pensamiento poético y sustituir el purismo al barroquismo, es decir, cambiar la forma de la literatura y del arte. En Schiller y Goethe era no obstante el romanticismo una revolución completa, la identificación de la humanidad y el hombre artista, la transformación simultánea del símbolo y el ritmo. Si hubiese logrado bajar al Mediodía de Europa antes que el de los Schlegel, ni las artes plásticas hubieran de seguro abandonado en España la senda abierta por Goya, ni la poesía trazada por Espronceda y Larra.

No se implantó en el medio de la Europa sino el de los Schlegel, y siguió el arte en su antiguo misticismo, fue la evolución romántica entre nosotros poco menos que estéril. No dejaban de ser conocidas tanto en España como en Francia las obras de Schiller y Goethe; mas no se las apreciaba sino bajo el aspecto formal, y se las llegaba a creer inspiradas por el mismo espíritu de los Schlegel.

Hubo en nuestro país una lamentable confusión de ideas durante el período romántico: todo lo que se separaba de las formas clásicas era considerado como hijo de una misma escuela, y mediaban abismos entre el arte de la edad media y la del siglo XVI, entre la del siglo XVIII y la del siglo XIX. Produjo esta confusión sus buenos resultados, pues gracias a ella, hemos tenido en Francia como en España

hombres que han seguido las tradiciones del verdadero romanticismo; mas las ha producido deplorables pervirtiéndolos como los de Lamartine y Victor Hugo, llevando por el peor sendero a poetas como Zorrilla, contentándose del vuelo de la pintura y la escultura dentro de la estrecha periferia trazada por Cimabue y Giotto, manteniendo la originalidad y la filosofía de la arquitectura y aprisionándola en las tan bellas como inconexas e ilógicas formas del estilo del renacimiento.

¿Qué tenían, no obstante, de verdaderas las doctrinas de los Schlegel para que pudiesen ejercer tan grande influencia sobre la marcha del arte en Europa? ¿Qué viene a ser un idealismo que no responde a nada real mas de lo que sería, a poder existir, una sombra sin cuerpo? Todo hecho es la realización de una idea: ¿en qué podían fundarse los Schlegel para sostener que el arte se degradaba bajando a la vida real y presente? El arte, decían, lo ha de poner todo por sí, esto es, ha de crear su mismo objeto; mas admitiendo el principio de que el mundo no es mas que una exteriorización del yo, principio que ellos profesaban, los fenómenos de la vida presente, ¿podían ni debían dejar de ser producidos por el arte?

¿Qué tenían, por otra parte, de mas ideal los hechos de la historia de ayer sobre los de la historia contemporánea? Aun dentro del círculo religioso es evidente que el arte había de responder en su mas exagerado idealismo a una realidad histórica o teológica, ¿qué podían querer significar los Schlegel cuando decían que el arte había de crear su propio objeto?

Schelling quiso también elevar el arte sobre la vida real; mas supo imprimirle por lo menos una sola tendencia, y esta determinarla en virtud del principio de su sistema filosófico. El sujeto y el objeto, decía Schelling, son idénticos; lo ideal y lo real, lo finito y lo infinito, que se presentan en abierta oposición cuando comparamos el mundo moral con el de los sentidos, se refunden en una unidad superior en que desaparece toda diferencia y queda establecida la armonía. No se manifiesta esta unidad ni en la naturaleza ni en la filosofía, pero sí en el arte. La busca esta sin tregua y es siempre el acuerdo de la fatalidad y la libertad, de la materia y el espíritu, de la vida y la muerte. Y pues este acuerdo no es posible sino en el seno de Dios, es decir, de lo absoluto, el arte es religión, el arte es esencialmente religiosa.

Obsérvese desde luego que en Schelling los límites del arte son mucho menos estrechos que en los Schlegel y estan por otra parte mucho mas circunscritos. La palabra religión tiene en Schelling un sentido latísimo como en todos los filósofos panteístas. Todos los seres son, según él, ideas de Dios que han perdido algo de sí al hacerse sensibles; el acuerdo de lo finito é infinito existe donde quiera que el ser está en perfecta conformidad con la idea. Toda idea puede, por consiguiente, ser materia de religión, asunto y objeto de arte. Depurarla es reconstituirla en toda su belleza, hacerla artística; reconocer en ella lo absoluto, hacerla eminentemente religiosa. El universo todo es del dominio de las artes. Ciertamente este ilustre filósofo asigna como principal objeto de la actividad artística la naturaleza humana; mas conviene tener presente que el hombre en su sistema, como en el de sus predecesores sobre ser la mas alta realización de la Omnipotencia creadora, contiene virtualmente todas las ideas y es la conciencia de Dios mismo.

Schelling en último resultado no hace mas que elevar el arte a un idealismo mas objetivo que subjetivo; idealismo que no le obliga como el de los Schlegel a dejar lo presente por lo pasado, ni a perderse en las fantásticas regiones del cuento y la leyenda; idealismo que admitiríamos para el arte si no estuviésemos intimamente convencidos de que lejos aun la humanidad del suspirado término en que ha de ver resueltas todas sus contradicciones y terminadas sus sangrientas luchas, el artista, miembro de la humanidad, es difícilísimo

que se haga superior a las leyes de su espíritu y realice una erudición que no acierte a concebir aun la especie a pesar de sus inauditos esfuerzos por llegar a conocerla. El idealismo de Schelling lleva aun el arte a la reproducción del arte, y le hace la expresión exclusiva del sentimiento cristiano. Es otra su tendencia, pero esta y no mas que esta su realización posible.

Se vuelve los ojos a la edad media, y ved allí el arte, se esclama, sin salir nunca del círculo religioso: está siempre en el cielo, casi nunca en la tierra. ¿Mas se ignora acaso el abismo que hay entre la edad media y la moderna? Dentro del círculo religioso estaban entonces, no solo el arte, sino la filosofía y la política. El sentimiento religioso predominaba en realidad sobre los demás sentimientos. Las artes dependían todas de la arquitectura, expresión la mas elevada de aquel sentimiento. Ni tenían otro asilo que la Iglesia ni otro protector que el sacerdocio. Las ideas todas no encontraban en que encarnarse como no fuese en esos libros de piedra llamados monumentos, cuyos caracteres eran símbolos trazados por la mano de la pintura y la escultura. ¿Cómo había de romper el arte límites que le imponían la necesidad y eran para él condiciones de vida?

No hay para qué probar si hoy son sus condiciones las mismas. Cada arte tiene una vida propia, el sentimiento político prevalece sobre el religioso. La ciencia y la religión militan en distintos campos. Lo que era entonces natural en el arte es hoy difícil, lo que ayer era para ella un motivo de progreso hoy no puede menos de serlo de decadencia y ruina.

El arte, después de todo, es aun para los filósofos que hemos combatido la traducción del sentimiento. Si abraza la ciencia, es la ciencia sentida, no la pensada, porque de otro modo sería la ciencia misma. ¿Se puede llegar a concebir que el artista sea tal tomando por materia de arte lo que no sea para él materia de sentimiento? Hé aquí por qué condenamos la marcha actual de la pintura, la escultura, la arquitectura, la poesía: he aquí por que hace seis años venimos esforzándonos en reconciliarlas con el siglo. No rechazamos en ellas el idealismo, mas queremos el idealismo hoy posible; no queremos que por aspirar a un idealismo, hoy quimérico, pierdan su espontaneidad y carácter. Todo lo real es ideal: queremos, no que el arte prescindiera de lo real para llegar al idealismo, sino que vaya y llegue al idealismo por medio de la realidad que mas directamente puede conmover los espíritus y agitar los corazones. La ciencia dirige los pasos de la humanidad por la senda de sus destinos; la misión del arte consiste para nosotros en mantener vivo el sentimiento de estos destinos mismos.

FRANCISCO PI Y MARGALL.
(América.)

De la *Gaceta de los caminos de hierro* tomamos el siguiente curioso artículo que creemos verán con gusto nuestros lectores:

EXPOSICION GENERAL DE AGRICULTURA

Difícil es la tarea que nos hemos impuesto al querer dar a nuestros lectores, no una detallada descripción, sino una idea general de la primera exposición agrícola celebrada en nuestro país.

La índole especial de nuestro periódico, la falta de espacio de que podemos disponer, la premura del tiempo y mas que todo, la carencia completa de datos oficiales, que pudieran ilustrarnos o servirnos de guía en tan delicado trabajo, serian obstáculos insuperables para nosotros, si fuese menos importante el asunto que hoy nos ocupa. Pero el acontecimiento que ha tenido lugar en la montaña del Principe Pio, no es una fiesta popular que pasa sin dejar rastro de su existencia; no es un concurso en el que solo pueden ofrecerse ciertos y determinados objetos; es la reunión de todos los productos de nuestra industria agrícola, es la exposición general del primer ramo de nuestra riqueza, y por consiguiente es la revelación manifiesta de nuestro estado económico, de nuestras necesidades, de nuestro porvenir.

Fuerza es por lo mismo consagrarle un lugar preferente en nuestro periódico, siquier sea para consignar una vez mas que el desarrollo de nuestros intereses materiales es el único camino que puede llevarnos a ocupar un rango elevado entre las naciones civilizadas.

Ante todo debemos consignar, que el sitio ocupado por la exposición, es el mas apropiado, el único que pudiera elegirse en los alrededores de Madrid. Desconsolador contraste hubieran formado las riquezas agrícolas aglomeradas en aquellas estensas galerías, con las áridas y despobladas llanuras que por todos lados, a escepcion de aquel, circundan a Madrid: mas la montaña del Principe Pio, convertida de algunos años a esta parte en un frondoso y elegante paseo, dominando a un tiempo los edificios mas majestuosos y dignos de la corte, las pintorescas márgenes del Manzanares, los fecundos bosques de la casa de Campo, y los risueños jardines del Campo del Moro, forma una deliciosa armonía con la espléndida colección de productos, en la que se revela la fertilidad y riqueza de nuestro suelo.

Dividese la exposición en dos grandes clases. Máquinas y productos agrícolas. Ganados y aves.

La primera, se halla distribuida en dos ligeras galerías que se extienden a lo largo de un espacioso paseo, adornado con acacias, y que cuentan unos doscientos metros de largo cada una, y sobre diez de ancho poco mas o menos.

Poco podemos decir de la galería de la izquierda, destinada en su mayor parte a los instrumentos de labranza y máquinas agrícolas. Algunos arados inventados la mayor parte en el extranjero, varios aparatos para labores ligeras, una segadora, una trilladora y otros aparatos de cortijo; corta-raíces, corta-paja y majadores; hé aquí en conjunto lo que allí se encierra.

Si en medio de este cuadro desconsolador no figurase una numerosa y excelente colección de instrumentos de hierro, propiedad de la escuela especial de ingenieros de montes; si al final de esta galería no se hallase colocada la magnífica colección de maderas, perteneciente al patrimonio, a la escuela de montes, al canal imperial, a las provincias de Gerona y Jaén, y a algunos particulares, en la que se revela una de nuestras primeras riquezas; en la que con asombro se ven figurar desde el algodón negro al castaño, desde la palmera al roble, todo lo mas variado y rico que produce la naturaleza, triste sería el concepto que formarían de nuestra agricultura los que hubiesen empezado a estudiarla por aquel sitio.

Mas si la ciencia y el arte, que tan prodigiosos efectos están realizando en Europa, no han ejercido aun su benéfica influencia en nuestra producción agrícola, la naturaleza en cambio se muestra espléndida y generosa, suministrándonos las mas ricas producciones de todos los climas.

Tarea superior a nuestras fuerzas, sería enumerar cuanto encierra de notable, de raro y de prodigioso la galería de la derecha, en la que figuran los productos de nuestra agricultura. La mala distribución de los objetos, nos impide también apreciarlos con exactitud. Colocados por orden de provincias y no por orden de familias, no es posible señalar cual de nuestros pueblos merece la preferencia en esta ó aquella producción; ni basta la simple vista, ni alcanza el ligero examen que como simples espectadores hemos tenido que hacer, para dar un fallo definitivo en tan difícil y delicada cuestión. Al jurado toca resolverla. Por nuestra parte apuntaremos tan solo que han llamado particularmente nuestra atención los trigos candial y blancos de Castilla la Vieja; los rojos y doros y como el marroquí, guija, egipcio y de provision de Aragon y Cataluña; mereciendo también ser mencionados los de las Islas Baleares.

Tarragona, Huesca, Zaragoza, Asturias y Navarra, se llevan la palma por el cultivo de la judía en grande escala.

Barcelona, Aragon, Valencia y Asturias, por haber presentado hasta doce ó catorce colección de patatas de especies variadas.

En el ramo de frutas ninguna provincia pudiera sostener ventajosamente la competencia con las del reino de Valencia, Aragon y Murcia.

Sobresalen en los vinos comarques Tarragona, Navarra, Aragon, Valencia y la Rioja; y en los

vinos de postres ó espirituosos. Andalucía y Cataluña.

Los aceites de Valencia, Aragón, Andalucía y Murcia ocupan un lugar preferente entre los de su especie.

Son además especialidades en la suya, el algodón de Gerona.

El arroz de Valencia.

El azúcar de Granada.

Las pasas de Málaga.

El cáñamo de León.

Las pitas de Murcia.

En el importante ramo de sedas, hemos visto con satisfacción figurar los productos de Barbastro, Huesca, Sevilla y Valencia, siendo la de esta última provincia las que indudablemente merecerán la preferencia, aunque á nuestro modo de ver no deben ser desatendidos los esfuerzos que las otras están haciendo para fomentar el desarrollo de esta rica producción.

También las diferentes especies de lanas figuran en primera línea entre nuestros principales productos; existiendo magníficas colecciones de las provincias de Logroño, Toledo, Soria, León, Zaragoza y Burgos, y siendo dignos de admirarse los ejemplares presentados por el señor marques de Perales.

Ligeramente hemos examinado las dos galerías que contienen las máquinas y productos de nuestra agricultura, y esta rápida ojeada justifica desde luego la apreciación que de ellos hicimos en nuestro número anterior: el arte en nuestro país se encuentra á inmensa distancia de la naturaleza. ¿Qué serían aquellas magníficas producciones, si la mano del hombre auxiliase con la ciencia?

Al examinar tantas y tan variadas especies de aceites, ¿no se echan menos en la galería de enfrente las máquinas destinadas á purificarlos? Al contemplar tan infinitas clase de vinos, ¿no reclama el deseo los instrumentos destinados á perfeccionarlos? Al considerar tan inmensa variedad de trigos, ¿no exige el patriotismo las cien invenciones modernas destinadas á convertirlos en purísima harina? Al admirar en fin tantos y tan variados productos de la tierra, ¿no quisiéramos ver también los motores que sirven para fecundizarla, como son: modelos de canalización, de pozos artesianos, de norias perfeccionadas?

Pero se nos dirá: esto pertenece á la industria. No está la ocasión de disputarlo; pero en último caso, vemos en ello una prueba patente de la estrecha relación que existe entre uno y otro elemento. La agricultura y la industria son hermanas, y necesitan estar íntimamente enlazadas.

Pero sigamos nuestra rápida ojeada, ya que nos queda aun una clase de no escasa importancia que examinar.

Los ganados venidos á la exposición han sido: el caballo, mular, vacuno, lanar, cabrio y de cerda; mereciendo particular mención las cuatro primeras especies; aunque á nuestro modo de ver no debía el ganado mular figurar en aquel certamen por ser raza que no se reproduce.

Digna es de ser admirada la escasa aunque escogida colección de caballos de pura sangre de razas andaluza, árabe ó inglesa, siendo mas numerosa y no menos notable la producida por el cruzamiento de estas tres especies por caracterizar bastante bien su derivación á pesar de no tener la mayor parte de ellos mas de un tercio ó un medio sangre. Descuellan entre todos, dos del señor duque de Veragua, y uno de don Fernando Suarez Varela, pura sangre española. Uno del señor duque de Valencia, y otro de don José María de Palacio, pura sangre árabe. Una yegua de don Fernando Gomez y Zayas y un potro del señor duque de Osuna, pura sangre inglesa. Siendo también dignos de particular mención entre las razas cruzadas, los de Osuna, Perales, Cortés y algunos del Real patrimonio.

Pobre en demasía se ha presentado á la exposición la inapreciable raza de caballos de tiro, mas propia y útil para la agricultura, que ninguna de las anteriores; pues solo hemos podido hallar de ella una ligera muestra aunque digna, en los caballos del señor conde Larrosa y en otros dos ó tres de Zaragoza, productos todos del cruzamiento de la valiente yegua aragonesa con el caballo normando y breton ó perchero.

En cuanto al ganado mular ha sido escaso en número, pero bueno. Citaremos con especialidad un par de mulas torcidas manchegas y las cinco que tiraban del carro de Zaragoza,

pareciéndonos los mejores en forma, y proporciones. Algunas habian de mayor alzada, pero á nuestro modo de ver no era su estructura tan perfecta ni proporcionada.

Presentábanse á la cabeza de la importante raza vacuna un toro y un ternero de la famosa raza Duraham, pertenecientes, si no recordamos mal, á la escuela alavesa de agricultura. Seguian despues algunos ejemplares de las razas suiza, holandesa, grande y pequeña breton, napolitana, asturiana y castellana, todas ellas de gran mérito como razas de leche. Pero en cuanto al ganado de labor, descollaba sobre todas la provincia de Avila por sus magníficos ejemplares.

Entre ellos figuraban en primera línea dos hermosísimas vacas de raza española, castradas, á nuestro parecer, y pertenecientes á D. Juan Lorenzo Martín del Rio, y dos buyes de don Juan Antonio Hernandez. También la Coruña, Oviedo, Salamanca y Valencia se hallaban dignamente representadas.

Con verdadera satisfacción, hemos observado notables adelantos en el ganado lanar, viendo al lado de la hura castellana el *disley* y el sajón, tipos enteramente opuestos. Entre las razas finas extranjeras descollaban las sajones del señor marques de Perales y de la escuela agrícola de Alava, figurando despues la *disley* la *southdown* y los cruzamientos con nuestras razas aragonesa y manchega, los mérinos y las estambresas de Aragón, Castilla y Extremadura.

Esta última raza aumentará muy pronto en finura, pues la sociedad de ganaderos de Zaragoza ha comprado al representante de Alava sus sementales; teniendo el señor marques de Perales la galantería de regalarles un cordero procedente de *disley* y aragonesa de 2/3 de sangre.

Nada diremos de las demas especies de ganados, porque no han ofrecido, á nuestro modo de ver, cosa que sea digna de ser mencionada.

Tampoco nos detendremos á enumerar las aves, entre las que descollan la gallina cochinchina, raza que apesar de su admirable corpulencia y su natural tendencia á engordar, no tiene nunca el gusto delicado de nuestra pequeña castellana.

En cuanto á la floricultura, llaman justamente la atención por los ejemplares presentados por el real Patrimonio, por el Botánico de Madrid, y por el señor duque de Osuna; pero lo que merece particular mención es la magnífica colección de coníferas traída de Barcelona, cuyo mérito escendería á cuanto se ha presentado si tuviesen mas edad sus ejemplares.

Hemos recorrido, aunque ligeramente y de una manera incompleta, los principales artículos que figuran en la exposición agrícola de 1857. Considerándola como un primer ensayo, no podemos menos de enorgullecernos por sus resultados. Sin embargo, al recordar que en medio de tan ricas producciones, nos vemos obligados á importar del extranjero para la construcción de nuestros muebles, los primeros artículos para nuestro alimento y hasta los mas groseros vestidos para vestirnos, un sentimiento de amargura se apodera de nosotros. ¿Somos pobres en medio de la riqueza! ¿Carecemos de todo en medio de la abundancia! ¿Y porqué? Por nuestra falta de comunicaciones; por nuestra falta de industria.

Ojalá sea esta exposición de agricultura un estímulo para nuestros gobiernos: ojalá sea un aliciente á nuestros hombres de negocios: por nuestra parte, vemos en ella un motivo más, que nos alienta á continuar nuestras tareas.

JOAQUIN HELGUERO.
(Diario de Barcelona.)

MADRID 6 de octubre.

Las cosechas de chacolies se están verificando en Vizcaya bajo los auspicios mas lisonjeros. En todos los distritos viniferos, donde ya este año ha desaparecido el *oidium*, se recogen las uvas sazonadas como muy pocas veces; lo que fundadamente hace presumir que los mostos de 1857 serán reputados por su excelente calidad.

El joven poliglota, Anibal Reinaldy, á quien nuestro ministerio de Estado tendió una mano protectora, ha vuelto últimamente á Madrid, aumentando á los doce idiomas que poseia, el hebreo, el abisinio, el armenio vulgar y científico, el eslabon,

el ruso y el siríaco. Este prodigioso joven está ocupándose en formular un *Manual de conversacion* en los diez y nueve idiomas que posee, y por último ha traído de su último viaje á Oriente una serie de planas decalografía armenica, en las que deja conocer sus elevados dotes como calígrafo. Es muy posible que esta notabilidad permanezca por ahora algun tiempo en nuestra corte desempeñando destino en el ministerio de Estado.

El gobierno portugués ha sido autorizado para la contratación de un empréstito de ciento cincuenta millones de reis con destino á obras públicas en la provincia de Miño. El tifus continúa causando estragos en Lisboa: el Rey visitó el 26 los hospitales de Santa Ana y del Campo de Santa Clara donde se hallan exclusivamente enfermos que padecen aquel mal, examinando cuidadosamente todas las dependencias, informándose del estado y asistencia que se daba á los dolientes.

Entre las disposiciones adoptadas últimamente por el ministerio de Marina, figuran una Real orden declarando que á las hijas de matrimonio celebrado con Real licencia, y opción á los beneficios de los estinguidos Montes-pios particulares de Marina que se hubiesen casado en vida de los padres y hayan enviudado antes del 25 de marzo de 1856, se les abonen sus pensiones desde dicha fecha; otra terminando se cuenta desde 24 de julio del corriente año la antigüedad que en el empleo de alférez de navio deben tener los guardias marinas que fueron promovidos á dicha clase por Real orden de 29 de agosto último; y otra disponiendo que el vapor *Vulcano* se halle en Málaga el 10 de octubre para que practique los revelos de las guardaciones de los presidios de Africa.

En las inmediaciones de la villa de Durango existe un labrador que ha cumplido 110 años, el cual no tan solo conserva todas sus facultades intelectuales, sino que trabaja en las heredades, hace grandes correrías y su agilidad es notabilísima. El *Irurac-bat* va á publicar la biografía de aquel hombre que presenció muchos sucesos del reinado de Fernando VI.

Por las anteriores noticias,
P. J. GELABERT Y POL.

Mosaico.

Receta para conservar la leche por un tiempo indefinido.—El método que para esto se emplea en Inglaterra consiste únicamente en poner la leche, recién ordeñada, en botellas exactamente entaponadas, las cuales se sumergen en seguida por espacio de un cuarto de hora en agua hirviendo. Despues de esta operación la leche es susceptible de conservarse en buen estado por espacio de un año entero.

Invento.—Tenemos el mayor placer en anunciar el que se ha puesto en práctica últimamente, y que se debe á un industrial establecido en la nación vecina.

Sabido es, que aparte de la innegable utilidad de los fósforos hasta para los usos mas comunes de la vida, á ellos se han debido también gran número de catástrofes, unas hijas de la casualidad y otras de la malevolencia, hasta el punto que en Francia se han promulgado disposiciones prohibiendo la venta de fósforos á los muchachos de corta edad. Estos inconvenientes acaban de desaparecer con el invento que anunciamos.

Un fabricante de productos químicos, vecindado en Bayona, ha descubierto una materia que hace el fósforo impotente para producir el incendio y el envenenamiento sin quitarle ninguna de sus ventajas.

Segun nuestras noticias, se ha dado ya á su autor por nuestro gobierno el *brevet* de invención y de explotación en España y no tardaremos en conocer esta nueva clase de fósforos que tantos males evitarán á la sociedad.

El vapor para el cultivo.—No es solamente en

Francia y en Inglaterra donde se piensa utilizar el vapor para el cultivo de la tierra y para poner en movimiento en las granjas las máquinas de trillar y demas herramientas: nuestros celosos hermanos de Cuba que poseen ingenios en aquella perla de las Antillas, han acudido á los ingenieros norteamericanos, especialmente en Boston, para que les construyan máquinas á propósito para el laboreado de sus extensas fincas y para arrastrar á mucha distancia los carros cargados de cañas.

Hace pocos dias que M. Tusford hizo justamente ensayar en Boston una máquina locomóvil de vapor destinada precisamente para la Habana. Dicha máquina lleva con ella un *rail* sin fio; pero combinado de un modo particular que le permite volver sobre sí, adelantar y atrasar con igual facilidad. Se paseó durante una hora por todas las calles del espresado pueblo, haciendo un trayecto que se calcula en 7 kilómetros, con grande sorpresa de sus habitantes.

Gran remedio.—El procedimiento puesto en práctica en algunos puntos del extranjero para curar los árboles enfermos, es de gran utilidad y de fácil aplicación; consiste en echar en el agua con que se le riegue una disolución fuerte de sulfato de hierro, vitriolo ó caparrosa verde. En los árboles tiernos, sobre todo, causa muy buenos efectos, pues las raíces absorben ó chupan aquellos agentes químicos que los reaniman y hace adquirir una vejetación extraordinaria. Multitud de experimentos practicados por los arboricultores extranjeros han probado la certeza de estos hechos tan extraordinarios como sorprendentes, y nosotros creemos hacer un bien poniéndoles en conocimiento de todos, á fin de que saquen de ellos las ventajas que en otros puntos están proporcionando.

Isla flotante.—Leemos en el *Ecudal-Mercury* (Lancashire) que en el año 1857, el *Perseuswater* ha aparecido por vez primera este año hace algunos dias. Parece ser mayor que hace algunos años. Su longitud es de 30 yards sobre 10 de anchura. Lo mas admirable de todo es que casi todos los años aparece en setiembre; en 1843, el 13 de este mes; en 1850, el 22; en 1851, el 27; en 1854, el 13. Tan solo está visible algunos dias; las grandes lluvias nos la oculta y vuelve á aparecer constantemente en año próximo.

Poblacion total del mundo.—Segun los cálculos del *Almanaque* de los Estados Unidos para 1857, la población del globo consta de 1,055.942, 403 habitantes, distribuidos en esta forma: Africa 100.000.000; América, 67.676.882; Asia y sus islas, 626.000; Australia y sus islas, 1.248.000; Europa, 269.519.521; Polynesia 1.500.000.

Invencción útil.—Hace poco tiempo que ha sido premiado en los Estados Unidos el inventor de una herradura cuyo uso se ha generalizado desde luego en Filadelfia. La invención consiste en una herradura ordinaria cuyos bordes esta contruidos de manera que pueda aquella quedar sujeta al casco del caballo. Los bordes son de acero, pero delgados y elásticos y se sujetan por medio de un tornillo, con lo que se evita el uso de los clavos Ventajas de esta invención saltan á los ojos desde luego, pues reúne á la economía la posibilidad de desherrar el caballo cuando cesa de trabajar, lo que debe descansarle estrordinariamente.

Otra anécdota.—Descando Francisco I. eleva á una de las primeras dignidades eclesiásticas á uno de los varones mas dignos y sabios de su reino, le preguntó si era noble. —Señor, le contestó el eclesiástico; tres hermanos habia en el arca de Noé; ignoro de cuál de los tres desciendo.

Distingo.—Un zapatero de portal mandó á un chico, hijo suyo, á que fuese por el pan necesario para mantenerse aquel dia. El chico salió de la tabona con el pan en las manos, y llegó á su casa con él en el vientre. Al presentarse delante de su padre lo hizo con los ojos llorosos y las manos vacías. Este al verle tan apenado, le dijo: —¿Qué es eso, ¿has perdido los cuartos?

—No, pare, me he comido todo....

No le dejó acabar, y enfurecido, empezó á menudear sobre el cuerpo del chico el tirapié hasta que, sintiéndose lastimada la pobre víctima, exclamó:

—Pare, que me ha dado Vd. en un vacío.

—¿Cómo, pizarro, todavía te quedan vacíos? esclamó el padre y redobló la fuerza de sus golpes.

—No despus, anics.—A Triboulen, bufon de la corte de Francisco I, le amenazó un magnate con matarle á palos por haber hablado de él con poco miramiento. El bufon fué á quejarse al rey. —Si alguien fuere osado á darte la muerte, dijo el monarca, un cuarto de hora después le habré mandado ahorcar. —Ah, señor! repuso Triboulet; mejor sería que V. M. le mandase ahorcar un cuarto de hora antes.

Los primitivos españoles, para hacer á sus hijos diestros en el manejo de la honda, clavaban el pan en la punta de una lanza, y no les daban de comer hasta que lo derribaban con la piedra. Tito Livio alaba la destreza casi increíble de los honderos baleares. Aludiendo á esto, pone Juan de Mena en boca de una madre, que llora su hijo muerto con una piedra, estos versos:

Porque maldigo á vos, mallorqueses,
Vos que las hondas hallastes primero.

Strabon manifiesta que en Lusitania habia una ley que concedia á los ancianos el primer asiento; que los condenados á muerte eran despenados; y que se calentaban con unas piedras encendidas, que tal vez sería el carbon de piedra de que tanto abunda la península. Entre los cántabros, el marido llevaba el dote al matrimonio.

Juan Magno, en la historia de los godos, dice que eran feroces, mas que con el trato con los españoles se hicieron dóciles; que se convenian fácilmente si veian razon para ello, mas que cuando se trataba de violentarles sin razon, eran duros y obstinados hasta morir, lo que tambien sucede á sus descendientes.

Las armas de los celtas—españoles ó celtiveros eran espadas largas que herian de punta y corte. El escudo ó cetra era un broquel pequeño cerrado en cobre.

El vestido de los godos, segun Salazar de Mendoza en la crónica del gran cardenal, se compo-

nia de unas gramallas largas hasta tierra, con antiparas y capiroteras, cogulla en la cabeza, sin calzas ni medias, y barba larga.

Acaba de llegar á Paris una aldeana que debe ser presentada á la academia de ciencias. Hallándose hace pocos dias en el campo, cuidando una vaca, estalló un huracan con tanta violencia, que se vió obligada á buscar abrigo debajo de un árbol inmediato. No bien estaba allí, cuando una descarga eléctrica la derribó en el suelo, privada de conocimiento, y mató á la vaca que paria á su alrededor.

Pasada la tempestad acudieron algunas personas en busca de la infeliz, que encontraron sin sentido; pero con algunos restos de vida. Se le alojaron las ropas para socorrerla y lograron salvarla, notando al propio tiempo la singular circunstancia de tener impresa en el pecho una imagen exacta de la vaca.

Aunque este hecho sea inexplicable, han ocurrido otros muchos análogos y aun algo mas sorprendentes; citaremos el siguiente:

«En setiembre de 1825 se hallaba fondeado en la bahía de Armiro el bergantin *Buen Servo*. Los marineros jónicos es sabido que tienen la costumbre de colgar en el palo mayor, durante los temporales, una herradura de caballo. Cayó una exhalacion y mató un marinero, que estaba sentado al pié de aquel palo: su ropa no tenia vestigio alguno de quemazon ó rotura, pero en la espalda se notó una imagen fiel de la citada herradura del caballo.»

Hace algunos años que, viajando un musulman por España, llegó á Martorell, donde le refirieron que aquel puente se llamaba puente del Diablo porque el diablo le hizo en una noche. Caramba, contestó el musulman, ¿qué suerte tenían sus antepasados! hasta el diablo se ocupaba en cosas buenas; ahora parece, por lo que se ve, que ó no trabaja nada útil, ó se ha vuelto holgazán.

Por los sueltos,
J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SANTA TERESA DE JESUS, VIRGEN Y FUNDADORA.

Compatrona de las Españas.

CULTOS SAGRADOS.

El domingo 18 del actual la Hermandad de Capuchinos celebrará la fiesta de su patrona la Virgen Purísima en el misterio de su Concepcion immaculada, y de su fundador el seráfico padre San Francisco de Asis. A las 7 y media de la mañana habrá comunión general; á las 9 y media espuesto el Santísimo Sacramento se cantará nona y en seguida la misa mayor con música, predicando en ella el Dr. don Jaime Giberd Pro. y beneficiada en la Santa Iglesia Catedral. Por la tarde á las 4 se rezará la corona de la Purísima Virgen; en seguida se dirán los maitines, y después laudes alternando el coro con la música. Puede ganarse indulgencia plenaria visitando en este dia la iglesia de la Hermandad.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las 6 hs. 10 ms.

Ponase... á las 5 y 12.

Hora en que debe señalarse el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 45 ms. 59 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán de la brigada fija de artilleria, don José Maria Elias.

Parada, Luchana, Hospital, provisiones, el mismo cuerpo. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

Por disposicion del M. I. Sr. Alcalde se ha señalado mañana 15 del actual, á las doce de la misma y en la Casa Consistorial de esta ciudad para que se verifique la subasta de las cuatro cajas de azúcar embargadas á don Jaime Miró y Granada para el pago de la contribucion de derrama, cuya subasta debia haber tenido efecto el dia 12 del corriente. Palma 14 de octubre de 1857.—Julian Clemente.

FERIAS DE INCA.

Se celebran en este año los domingos veinte y cinco del que rige, primero y ocho de noviembre próximo viniente. Y para desvanecer las dudas que en este particular se han ofrecido, se inserta el presente anuncio en los periódicos; rogando á los señores Alcaldes de los pueblos de la isla dispongan su publicacion. Inca 10 de octubre de 1857.—El Alcalde—Miguel Amér.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 13.

De Valencia en 5 dias laud Bienvenida, de 58 ton., pat. Jaime Salleras, con 6 mar. y arroz.

De Pálmós en 6 dias id. Hércules, de 33 toneladas, pat. Antonio Soler, con 4 mar., un pas. madre.

De Mahon en 2 dias palacra Aristides, de 186 ton., cap. don Miguel Palicer, con 12 mar. y azúcar.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 13.

Para Cullera laud San José, de 28 ton., patron Antonio Roca, con 3 mar., un pas. y lastre.

Para Alicante id. San Miguel, de 65 ton., capitán don Miguel Bauxá, con 6 mar., 2 pas., cacao y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ultima feria de Llummayor.

En dicha villa el sábado por la tarde quedará abierta al público una casa de comida en la calle del Borne y casa denominada del Esperit Sant, en donde se servirá con todo esmero, aseo y puntualidad á los precios que á continuacion se expresan:

DESAYUNOS: chocolate con ensaimada de uno á dos rs. vn.—ALMUERZOS: á precios convencionales.—COMIDAS: desde 4 rs. vn. por arriba. Si se quieren comidas extraordinarias deberá avisarse con algunas horas de anticipacion.—CENAS: idem idem.

Lo que se avisa al público para inteligencia de los concurrentes á la Feria, á fin de que puedan disfrutar de comodidades de que hasta ahora han carecido.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM. 27.

Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios extraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios; idem mezclas del mejor gusto para trajes; idem cuadritos para trajes de caballero; idem satenes negros; idem castores; idem pañuelos de lana; idem de algodón; idem tartan para forros.

CAFE DE LAS DELICIAS.

Mañana 15, en dicho café, situado detras de la Carnicería nueva, se dará la funcion siguiente:

- 1.º Duo de la Mensagera.
- 2.º Aria de la Norma, en la que tanto se luce la señorita Ballbina.
- 3.º La zarzuela nueva en dos actos titulada *La mujer liviana ó sea el pago de amor*.

ALQUILER.

En la calle de los Angeles, número 32, hay un tercer piso para alquilar. Dará razon el sastre Mir, frente San Nicolás.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Consituicion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

AL PÚBLICO.

Se esperan por momentos tablones madera de pino rojo, superior calidad, procedentes de Rusia, de dimensiones ordinarias y se expenderán en el muelle á precios convencionales.

RETRATOS.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos, á todos precios.

Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.

DILIGENCIA DE PALMA Á ALCUDIA.

Desde el viernes próximo y dias siguientes saldrá de esta capital para Inca y Alcudia á las tres de la tarde un carruaje cómodo, cuyos asientos se despachan frente la puerta de San Antonio, en casa del barbero payes.

AVISO AL PÚBLICO.

En la fonda de las Cuatro Naciones, calle un comisionado en géneros de China, tiene el solo por CUATRO DIAS, un brillante surtido de China, pañuelos de Nipis bordados para mano de señora, y los acreditados mirriñiques de tan buen efecto á 13 reales uno.

LA PERSONA QUE DESEE ADQUIRIR UN predio en el término de Puigpuent, de estension de 56 cuarteradas y un cuarton, con casa rústica, y manantial; tiene labrantia poblada de olivos y algarroños y parte de bosque; acuda á la casa habitacion de don Mateo Bordoy, frente al Pórtico de Santo Domingo, para tratar sobre la venta.

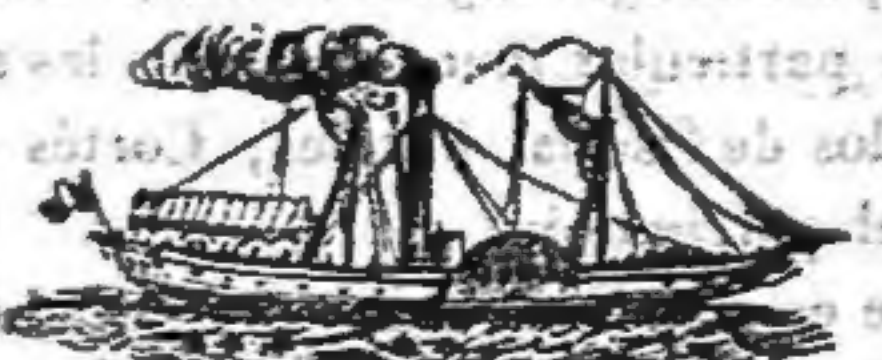


El vapor correo El Rey D. Jaime I de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el JUEVES 15 del corriente á las CUATRO de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 41.

NODRIZA.—Una que tiene la leche de seis meses y vive en Son Lull de la Vileta, desea encontrar criatura para criar. En casa de don Lorenzo Borel, tienda de paños, informarán.



El vapor El Mallorquin, su capitán D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el LUNES 19 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de San Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.

Pedro Jose Gelabert